

## VIVENCIAS

No pretendo escribir un relato literario, sino sólo... abrir mi corazón

Hija 12 años queriéndote, que pasan rápido... aún recuerdo como estabas arriba del tobogán muy pequeña, durante tiempo y tiempo, y decíamos - no se atreve a bajar. Al fin comprendimos que te quedabas allí arriba porque desde allí podías observar lo que pasaba en toda la plaza.

Y empezaste a hablar, pero en vez de decir palabras, decías frases enteras perfectamente.

Siempre atenta... alguna madre decía, - no se puede hablar nada delante de ella, que lo escucha todo. Tenías 3 años, a las demás niñas no les interesaba, pero a ti sí. Querías saberlo todo.

Y esto es justo, esto otro injusto. ¡Un análisis del mundo cada día!

Y nosotros, tu padre y tu madre, siempre intentando que tu talento encontrará caminos que el sistema educativo no te ofrecía: música, inglés, francés, natación, campamentos, programación, patinaje... todo lo que te interesará. Mucho tiempo y dinero de dedicación. Agotador...

Y cuantos libros hemos leído contigo, ¡si tenemos una biblioteca en casa!!!!

Hora y horas de plaza para que jugarás con otras niñas, porque temíamos que no encajabas del todo, ni tus gustos eran los de ellas.

En el colegio, pendientes cada año de tus nuevos profesores y profesoras, algunos te han entendido y ayudado, la mayoría no. Porque no todas las asignaturas son tu fuerte, y tu velocidad de procesamiento no están rápida. Y no entienden que procesas de otra manera (que ojalá yo entendiera), que piensas mucho más que otras niñas y niños de clase, y en definitiva que necesitas más... una atención extra para motivarte, un ritmo que esté un poquito por encima de tus posibilidades, una ayuda emocional. Quieren encajarte en sus cuadradas mentes.

Y han pasado los años y seguimos igual, no podemos descansar, porque sabemos que eres diferente y en muchas ocasiones no te sientes entendida. Y porque nos preocupa que todo lo que implica tu capacidad te impida ser feliz, que no desarrolles tu talento y eso haga que vivas triste y frustrada.

Pero a pesar de esa desazón, que nunca se irá de nuestra mente. Hoy 14 de marzo es un día para celebrar vuestra existencia.

¡qué persona tan maravillosa eres!

Y un deseo ¡qué tu talento te haga feliz!!

PD: A los 6 años a mi hija la evaluaron sus capacidades y nos confirmaron lo que ya sabíamos que su capacidad era alta, ¡que tenía un talento que desarrollar!

Ángela González, madre